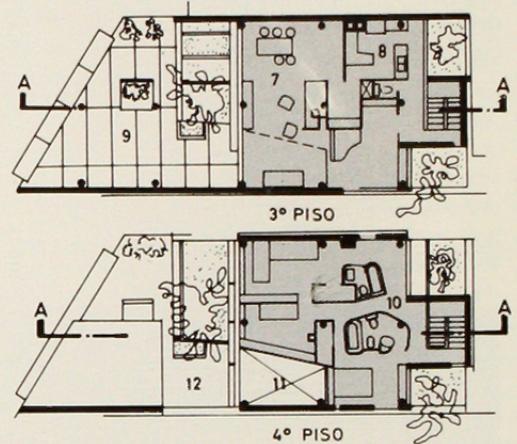
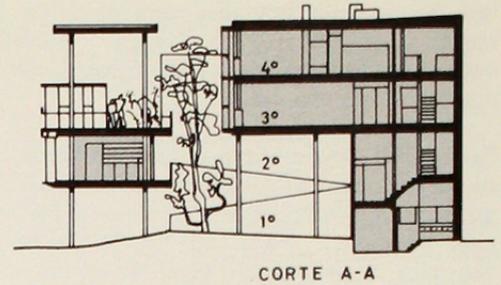
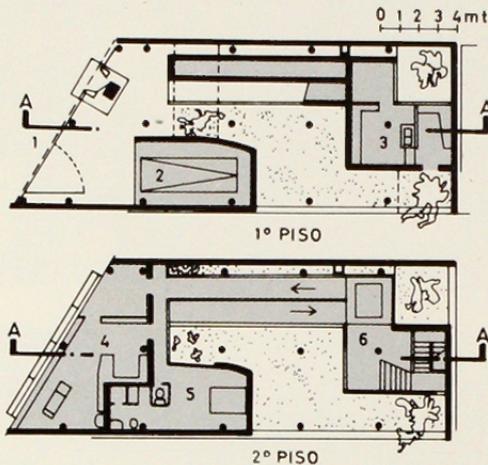


¿CUAL ES EL MEJOR ARQUITECTO DEL MUNDO?

CASA DEL DOCTOR CURRUTCHET EN LA PLATA 1949

- 1.-Entrada
- 2.-Garaje
- 3.-Lavandería
- 4.-Consulta médica
- 5.-Dormitorio servicio
- 6.-Ingreso casa
- 7.-Recibos casa
- 8.-Cocina
- 9.-Terraza
- 10.-Dormitorios
- 11.-Vacio sobre living
- 12.-Vacio sobre terraza



Basado en relato del arquitecto Oriol Bohigas.

Por el año 1948, recién terminada la guerra, el Dr. Currutchet quiso construir en Mar del Plata, Argentina, su casa y su consulta de médico.

Poseía un terreno bastante bien ubicado en una hermosa avenida franqueada por un parque. Estaba rodeado de construcciones tradicionales de fachadas continuas y naturalmente esto significaba enormes medianeros por ambos costados y por el fondo. A esta dificultad sumaba el tener una forma irregular y apenas unos 170 metros cuadrados de superficie.

El Dr. Currutchet requería de un programa amplio que contemplaba la vivienda y la consulta, ambas independientes, que redondeaban unos 320 metros cuadrados edificados. Todo esto en el marco de un presupuesto limitado.

Sus intentos de conseguir los servicios profesionales de algún arquitecto local fueron estériles. No está claro si fué debido a las complejidades del terreno, a las del programa, a las de financiamiento o a todas sumadas, el hecho es que nadie le tomaba el encargo...

Cansado de esta situación consultó a su hermana: — ¿Cuál es el mejor arquitecto del mundo?

Ella sabía de Le Corbusier, un arquitecto suizo-francés que había formulado el Plan Director de la ciudad de Buenos Aires y a la sazón había sido llamado por Naciones Unidas para proyectar la sede central de la organización mundial en Nueva York.

Suficiente para el Doctor.

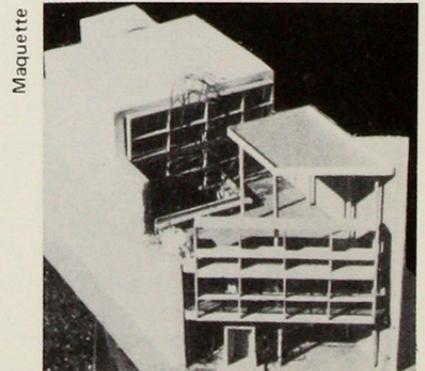
Le escribió a París poniéndolo en antecedentes de sus planes, dificultades y cual era su programa de espacios en lo familiar y profesional. Le señaló honestamente sus limitadas posibilidades económicas y le adjuntó un croquis del terreno.

A vuelta de correo recibió no sólo la aceptación del encargo sino también un anteproyecto.

El Maestro le proponía mediante el uso de su característico repertorio de terraza-jardín, pilotes, rampas, plan libre, etc, un aprovechamiento que estimó óptimo del terreno. Más aún, le aseguraba la vista panorámica al parque desde los principales recintos que ocupaban los cuatro pisos proyectados. Los quiebra-soles estaban pensados para esa latitud y orientación.. Comenzó entonces un intenso intercambio de correspondencia. Para simplificar las comunicaciones y garantizar una correcta interpretación de sus planos, Le Corbusier recomendó un supervisor y propuso al arquitecto argentino Amancio Williams, que había trabajado en su taller (*) y quien se hizo cargo de llevar a término la obra.

Después de treinta años, podemos decir que tanto en el espíritu como en los detalles hubo un cuidadoso respeto por el "estilo" corbusiano. De tal manera que esta casa modesta, lejana y algo casual, puede figurar dignamente entre las obras representativas del gran arquitecto francés.

Arquitecto JOSE COVACEVICH



(*) Amancio Williams concurreció a la 2ª Bienal de Agosto de 1979 en Santiago.